
PODER – POTENCIA – FACULTAD

Ver: *Poder - Macht / Poderosidad / Forzosidad / Impelencia / Fuerza de la realidad / Poder de lo real / Potencia y acto / Poder y facultad*

«¿En qué está el error de las dos tesis anteriores? Está en ser una falsa conceptualización de lo que el hombre “puede” o no puede hacer históricamente. Innegablemente, la historia es un proceso de lo que el hombre puede o no puede hacer. Por tanto, el problema consiste en que digamos en qué consiste formalmente este poder. Maduración y desvelación son dos conceptualizaciones inexactas de este poder: poder no es ni germinalidad ni des-velación.

Aquí tomo la palabra “poder” no como contradistinta de “causa”, sino poder en el sentido más usual e inocuo de poder hacer algo. El hombre, en virtud de su inteligencia sentiente, tiene que optar por el modo de estar en la realidad. El poder en cuestión es, pues, un poder de estar en la realidad de una forma más bien que de otra. ¿Qué es este poder?

La palabra poder, que traduce lo que los griegos llamaban *dynamis*, es muy rica en aspectos. Desdichadamente, no fueron distinguidos con rigor metafísico ni, por tanto, conceptualizados adecuadamente.

a) Por un lado, desde Aristóteles, *dynamis*, poder, significaba *potencia*, aquello según lo cual algo puede recibir actuaciones o actuar sobre algo no solo distinto del actuante, sino también sobre sí mismo, pero en tanto que distinto de su misma actuación. Así, potencia, *dynamis*, se opone a acto, *enérgeia*. En virtud de su realidad sustancial toda cosa tiene su sistema de potencias activas o pasivas.

b) Por otro lado, los latinos vertieron la palabra *dynamis* por *potencia seu facultas*, potencia o facultad. Ahora bien, esta equivalencia, a mi modo de ver, no puede admitirse. No toda potencia es *eo ipso* facultad. Por ejemplo, es el caso de la inteligencia.

c) Ciertamente, la inteligencia, en tanto que potencia intelectual, es esencialmente irreductible al puro sentir en cuanto tal. [...] Pero esta potencia intelectual no está por sí misma “facultada” para producir sus actos. No los puede producir más que si es intrínseca y formalmente “una” con la potencia de sentir, más que si constituye una unidad metafísica con esta potencia de sentir, en virtud de la cual la inteligencia cobra el carácter de “facultad”: es inteligencia sentiente.

La inteligencia sentiente no es potencia, sino facultad; una facultad "una", pero metafísicamente compuesta de dos potencias: la potencia de sentir y la potencia de inteligir. Solamente siendo sentiente es como la inteligencia está facultada para producir su intelección.

Hay que establecer, pues, una diferencia metafísica entre poder como potencia y poder como facultad. Los griegos, en su idea de *dynamis*, no lo hicieron, y menos aún los latinos. No es lo mismo tener potencia y tener facultad. [...] Como facultad, la inteligencia sentiente es rigurosamente un producto morfogenético. He aquí, pues, un segundo tipo de "poder": el poder como facultad. Potencia y facultad ¿agotan todo el "poder"? Creo que no

d) El hombre de Cro-Magnon carecía de posibilidades que nosotros tenemos. Esta idea de posibilidad nos pone en la pista de un tercer tipo de poder. Es lo que expresa el plural "posibilidades". Tener o no tener posibilidades no es lo mismo que tener o no tener potencias y facultades.

e) Con las mismas potencias y facultades, el hombre, en el curso de su propia biografía y en el curso entero de la historia, puede poseer posibilidades muy distintas.

Y es que cuando una facultad no está facultada para solo un tipo de objetos perfectamente determinado, sino que es una facultad "abierta", abierta a toda realidad por ser real, como ocurre con la inteligencia, entonces ser facultad no significa poder ejecutar *hic et nunc* todos sus actos posibles en orden a la realidad, esto es, no significa estar igualmente posibilitado para todos ellos.

Toda facultad, además de ser facultad, necesita ser posibilitante, estar positivamente posibilitada. No toda facultad está posibilitada para todos los actos que le son propios en cuanto facultad. Es el tercer sentido de "poder": junto al poder como potencia y junto al poder como facultad, el poder como posibilitante.

f) De aquí el triple sentido de la palabra "posible". Posible es siempre lo que es término de un poder. Cuando el poder es potencia, lo posible es "potencial". Cuando el poder es facultad, lo posible es lo "factible" en el sentido etimológico del vocablo (podría decirse lo "facultativo" no en el sentido de potestativo, sino en el sentido de ser propio de una facultad). Cuando el poder es lo posibilitante, lo posible es "una posibilidad", "un posible" entre otros. Posibilidad en rigor es solo lo posible en cuanto término de un poder posibilitante.

Estos tres aspectos no son independientes. Nada es factible que no fuera potencial; nada es un posible sino fundado en lo factible. Lo potencial y lo factible pertenecen a la nuda realidad de algo.

No así lo "posible". Lo posibilitado en cuanto tal, por el hecho de llegar a serlo, no adquiere ninguna nota real que no tuviera ya en cuanto potencial y en cuanto factible.

Lo único que adquiere, en efecto, es una “nueva realidad”, la actualidad por así decirlo de estar “al alcance” de las potencias y facultades. Lo posibilitado no es, pues, ajeno a la nuda realidad.»

[Zubiri, Xavier: *Tres dimensiones del ser humano: individual, social, histórica*. Madrid: Alianza Editorial, 2006, p. 145 ss.]

[Impressum](#) | [Datenschutzerklärung und Cookies](#)

Copyright © [Hispanoteca](#) - Alle Rechte vorbehalten